

STEN DEK

SERVICIO INFORMATIVO C. E. I. - Año I - N.º 1 - JUNIO-1970



ATERRIZAJE EN LAS ARRUBIAS NAVARRA

**UN OVNI SE AVENTURA EN UN HOSPITAL
CANADIENSE**

Composición del Consejo Directivo del Centro de Estudios Interplanetarios para el bienio 1970 - 1971

Bajo la Presidencia de Honor de los Sres. Profesor Don Hermann Oberth, Don Màrius Lleget, Don Antoni Ribera y Don Mariano Velasco,

Presidente: Sr. LUIS-MARÍA VALLÉS
Vice-Presidente: Sr. JOSÉ-MARÍA CASAS-HUGUET
Sec. Gral. y Tesorero: Sr. PEDRO REDÓN
Vice-Secretario: Sr. MANUEL MANEN
Consejeros: Sr. ANTONIO APARICIO
» : Sr. JOAN CREXELLS
» : Sr. LLUÍS MARÍ
» : Sr. JOSÉ CERVELLÓ
» : Sr. FERNANDO MORI
» : Sr. LLUÍS TOMÁS

STENDEK, Servicio Informativo CEI

Es una publicación trimestral del Centro de Estudios Interplanetarios de Barcelona, agrupación fundada en octubre de 1958 e inscrita en el Registro Gubernativo de Asociaciones con el número 154, sección 1.ª,


con sede social en: Balmes. 86 entresuelo 2.ª de Barcelona

Toda la correspondencia dirigida al Centro de Estudios Interplanetario y a esta publicación deberá enviarse a: CEI, Apartado 282, Barcelona, España

Toda reproducción total o parcial de textos, dibujos y fotografías deberá publicarse necesariamente acompañada del nombre, número y página de la revista, añadiéndose las siglas CEI y su dirección. Se agradecerá el envío de un ejemplar.

STENDEK agradecerá el intercambio con otras publicaciones similares.
Dirección: STENDEKCEI, Apartado 282, Barcelona.

STENDEK acceptera avec plaisir l'échange avec toutes les publications similaires.
Adresse: STENDEKCEI, Apartado 282, Barcelona.

 **STENDEK** will acknowledge with thanks any change with similar publications.
Address: STENDEKCEI, Apartado 282, Barcelona.

Los conceptos y opiniones sostenidos en los artículos firmados en estas páginas no representan necesariamente la opinión del CEI. Los escritos insertados lo son bajo la responsabilidad de sus autores.



CENTRO DE ESTUDIOS
INTERPLANETARIOS

SUMARIO

	Pág.
Portada, fotografía de una de las huellas de "Las Arrubias".	
Editorial, por Màrius Lleget	1
A propósito del título, por Joan Crexells y Pedro Redón	3
Observaciones Ibéricas de Enero a Junio 1970	4
Investigación sobre los aterrizajes de OVNI en la Península Ibérica, por Vicente-Juan Ballester Olmos	6
Aterrizaje de un OVNI en "Las Arrubias", Navarra, por Casas-Huguet.	11
Oleada Ibérica de 1950, I.ª Parte, por Lluís Marí y J. C.	15
Un OVNI se aventura en un hospital canadiense, por Dr. P.M.H. Edwards y René Fouéré	20
Observaciones en el mundo	25
"Foo-fighters" en la Cataluña del siglo XIV?, por J. C.	26

Director:

JOAN CREXELLS.

Sub-Director:

PEDRO REDÓN.

Dep. Legal: B 18463 - 1970.

Imprime:

Imprenta Ortega - Aribau, 7

EDITORIAL

Creo haber observado que el problema de los OVNI se halla sujeto a una serie de altibajos. Para decirlo con toda propiedad, diría que hay OVNI populares y OVNI objetivos o científicos. Los primeros, naturalmente, figuran en la lista de objetos insólitos que han visto o creído ver personas de toda procedencia y de todo el mundo. Los segundos, se hallan inscritos en estos por ciento de UFO que la Comisión Condon todavía no ha logrado explicar. Entre una y otra clase de OVNI media un abismo. Un abismo que limita al Norte con la fantasía, al Sur con la probabilidad científica, al Este con la histeria y al Oeste con el testimonio histórico. Una gama muy extensa y variada, como se ve, en la que todo es posible y en la que una sola cosa es indudable: se habla de OVNI porque algo ocurre en nuestro espacio aéreo, y ello desde hace siglos si hemos de dar crédito al testimonio histórico.

Ahora bien; conviene actuar con mucha prudencia cuando estudiamos un problema tan complejo y sometido a tan variada gama de influencias. En algunos casos, por ejemplo, uno tiene la impresión de que las viejas y desacreditadas sesiones de espiritismo han sido heredadas y puestas al día por grupos de fans en materia de OVNI. Y esto, además de ser poco serio, es anticientífico. Por su enorme caudal de misterio, los OVNI sólo pueden ser estudiados científicamente a base de concienzudas informaciones (nuestro recién creado Servicio Informativo puede ser un buen camino) y mediante estrictos análisis estadísticos. Es así como trabaja Jacques Vallée, para citar a un solo personaje de reconocida fama internacional. Lo demás (supuestos ecos de radar, fotografías, descripciones de humanoides, etc.), hablando en un riguroso lenguaje científico está por demostrar.

Cuando en 1967 publiqué el libro "Mito y realidad de los Platillos Volantes" (1), libro bastante quijotesco, en el que rompía excesivas lanzas en favor de los OVNI, lo que en realidad, me proponía era sondear la opinión pública rogando que el lector me escribiera, me relatara casos, me consultara. El resultado me alertó: casi el 90 por ciento de informes que recibí eran fantásticos. Esto significa que en el estudio de los OVNI debemos distinguir entre cierta psicosis popular —que después de la llegada del hombre a la Luna ha disminuído en otro 90 por ciento (2)—

y el examen auténtico del problema. De ahí que en el primer editorial de este Servicio Informativo haya creído oportuno, y más que oportuno necesario, alertar fríamente a nuestros lectores y amigos sobre el verdadero estado de la cuestión.

El Centro de Estudios Interplanetarios pretende estudiar el problema de los OVNI's con la máxima seriedad científica y era preciso desde el primer momento deslindar los campos. Estamos dispuestos a trabajar con seriedad y con método, haciendo uso de nuestra imaginación siempre que convenga, pero buscando ante todo el dato estadístico, frío, objetivo, que es el único que puede devolver al estudio de los OVNI's su perdido prestigio, después del alud de relatos fantásticos y descabellados que, antes del primer desembarco del hombre en la Luna, invadieron las páginas de los periódicos.

Màrius LLEGET

Presidente Honorario del CEI

Notas:

- (1) "Mito y realidad de los Platillos Volantes", Ediciones Telstar (Aribau, 40, Barcelona - 11). Es un volumen de 190 páginas con varios grabados alusivos al tema OVNI; fue publicado en 1967 y su precio es de Pesetas 80. NDLR.
- (2) Con relación al descenso en el número de observaciones de OVNI's después del primer alunizaje humano, y según consta en los archivos del CEI, desde el día primero de enero de 1969 hasta el día 21 de julio del mismo año, se registraron 125 posibles observaciones de OVNI's en la Península Ibérica (parece tratarse de la prolongación y fin de la gran oleada que inundó la Península en 1968), mientras que a partir de este 21 de julio y hasta el 31 de diciembre de 1969 el CEI posee solamente 24 posibles observaciones de OVNI's en la Península. NDLR.

Llamada a los Socios, a los Corresponsales y a los Investigadores del problema OVNI

Con este primer número de la nueva serie del Servicio Informativo STEN-DEK, la "Comisión de Investigación OVNI" del CEI se propone informar trimestralmente a todos los interesados en el fenómeno OVNI lo más ampliamente posible de los acontecimientos referentes al tema OVNI ocurridos en todo el mundo y en especial de sus manifestaciones en la Península Ibérica.

Es por ello, que el Centro de Estudios Interplanetarios hace un llamamiento a sus lectores a fin de que contribuyan a la confección de este Servicio Informativo, no sólo con la aportación de noticias de prensa sino que también con la elaboración de estudios, ensayos, artículos, etc. relativos al problema OVNI, trabajos que serán publicados en estas páginas en la medida que el espacio disponible así lo permita. Muchas gracias.

LA REDACCIÓN

A PROPOSITO DEL TITULO

Seguramente gran parte de nuestros lectores se preguntarán acerca del significado y relación de la palabra STENDEK con el tema protagonista de la publicación. La respuesta tiene su historia.

Cuando los componentes de la "Comisión de Investigación OVNI del CEI" decidimos la edición de este Servicio Informativo, se nos planteó el problema de hallar un título adecuado, fiel expresión de algún aspecto del fenómeno que nos proponíamos estudiar. El problema, sin embargo, se complicaba por la simple razón de que los boletines y revistas de los Centros afines habían casi agotado las posibilidades de encontrar un título nuevo y original: las francesas "Phénomènes Spatiaux" del GEPA y "Lumières Dans La Nuit", la inglesa "Flying Saucers Review", las americanas "UFO Investigator" del NICAP y "APRO Bulletin" del APRO, las italianas "Clypeus" y "Cielo e Terra", las ya desaparecidas "OVNI" de Málaga y "Aleph" de Madrid, etc. La cuestión que se planteaba era, pues, de cómo y dónde podríamos hallar un título.

Con tal fin, revisamos los archivos del CEI en la esperanza de encontrar un caso, a ser posible ocurrido en nuestra Península Ibérica, del que pudiéramos entresacar unas palabras originales de un testigo al describir su observación. Sin embargo, todas las expresiones que encontramos no satisfacían nuestras exigencias. A continuación, pues, investigamos casos de todo el mundo. Finalmente hallamos un reporte sucedido en los cielos de Latino-américa interesante en todos sus aspectos. El caso fue extraído de una obra (1) del conocido investigador D. Antoni Ribera, Presidente de Honor del CEI, caso que transcribimos íntegramente a continuación:

"... Exactamente el 2 de agosto de 1947, un avión de pasajeros de la "British South American Airways", el Lancastrian Star Dust, desapareció misteriosamente después de sobrevolar los Andes. Debía tomar tierra en el aeropuerto de Santiago de Chile a las 17,45. A las 17,41 comunicó con la torre de control para dar su hora de llegada. Pero al término de este mensaje resonó fuerte y clara la palabra "STENDEK", pronunciada muy de prisa.

"El telegrafista de las Fuerzas Aéreas chilenas que recibía el mensaje pidió que le aclarasen el significado de aquella palabra, que él no comprendía. Desde el avión la repitieron dos veces, sin ofrecer ninguna clase de explicación. A partir de este momento, nada más se supo del Lancastrian Star Dust, a pesar de que su llegada era inminente. El enorme avión de pasajeros se esfumó, y hasta la fecha no se sabe qué pudo haberle ocurrido. Se inició la operación de búsqueda en gran escala con la intervención de tropas de esquiadores y fuerzas de aviación, mientras expertos alpinistas y fuerzas motorizadas batían palmo a palmo una zona de más de 400 kilómetros cuadrados. Pero todo fue en vano.

"El Star Dust tenía una tripulación de cinco hombres y llevaba seis pasajeros. El piloto, capitán R. J. Cook, había cruzado los Andes ocho veces como segundo piloto, y aquél era su primer vuelo como capitán. En Buenos Aires y también en Londres le advirtieron que tomase otra ruta si encontraba mal tiempo sobre los Andes. Por la tarde del día en que su avión desapareció, según parece en menos de cinco minutos, soplaban un viento de 45 nudos por hora sobre los Andes, y el paso donde se alza la famosa imagen del Christo andino, sobre el cual debía volar el avión, estaba cubierto de nieve y envuelto en nubes. A las 17 en punto, o sea 41 minutos antes de emitir su último mensaje, Cook comunicó al aeropuerto de Santiago que se elevaba a 7.200 metros. No existen pruebas de que su avión rebasase Santiago para caer en el Océano Pacífico. Además, como el avión había dejado ya atrás la zona de mal tiempo que encontró en los Andes, esta posibilidad parece muy improbable."

¿Accidente? ¿Colisión con un OVNI? Desgraciadamente no podemos afirmar ni una cosa ni la otra, aunque nosotros nos inclinemos por la segunda hipótesis. Sea lo que fuere, la cuestión es que el piloto Sr. Cook vio algo extraordinario fuera de lo habitual, cuya naturaleza sólo pudo explicar utilizando por tres veces la exclamación ¡STENDEK!

Director, JOAN CREXELLS

Sub-Director, PEDRO REDÓN

(1) «El gran enigma de los platillos volantes», por Antoni Ribera, Editorial Pomaire (Infanta Carlota, 157, Barcelona). Es un volumen de 436 páginas con varios grabados y con ocho apéndices adicionales. Su precio es de pesetas 225.

Observaciones Ibéricas

de Enero a Junio 1970

5 de enero. Santa Fe, GRANADA.

Testigos: Don José-Luis García Merino, de 25 años, agricultor, residente en las parcelas del término de Santa Fe, cortijada de cuatro o seis casas a unos 4 km de Chauchina. Corroboran la observación su madre y hermana.

Ocurrencia: Entre las diez y media y las once de la noche del pasado día 5 del corriente mes, el testigo salió a la puerta de su casa para observar el aspecto del cielo, previsión habitual en los trabajadores del campo.

La noche era clara. Llovía y hacía fuerte viento. Hacia el norte, le llamó la atención una luz gigantesca e inmóvil, a una distancia imprecisa de unos 4 km del observador.

El testigo avisó a su madre y a su hermana, quienes salieron al exterior, no haciéndolo el padre por estar ya acostado. Entonces, los tres pudieron contemplar el fenómeno y percibieron como el gran cúmulo de intensa luz blanca disminuía a intervalos, tornándose entonces de color rojizo.

Asustados, se refugiaron en la casa. Media hora más tarde, la madre volvió a salir, comprobando que "aquello" continuaba en el mismo sitio y circunstancias. Volvió al interior y los tres se acostaron.

Otras Precisiones:

1) El corresponsal afirma que la luz se hallaba por debajo de la línea del horizonte, y que, por tanto, podría conjeturarse que se encontraba en tierra.

2) Su intensa luminosidad y considerable distancia aparente no permitieron distinguir la forma y el aspecto del objeto, ni tampoco ninguna clase de sonido o ruido.

3) En esta misma comarca, fue visto en el año 1968, durante dos noches consecutivas, un objeto de alto interés por haber cruzado el vecino aeródromo militar de Armilla.

Información facilitada por D. Manuel Osuna Llorente, corresponsal del CEI en Umbrete, Sevilla, a quien agradecemos su colaboración.

27 de marzo. Elche. ALICANTE.

Un extraño fenómeno fue observado durante la madrugada por el súbdito suizo Hans Albert Zuberbuhler que vive en la partida de La Marina. Poco después de las cinco de la mañana vio en el cielo una gran bola de color rojo y con una cola amarillenta de dimensiones parecidas a las del Sol cuando sale.

La bola de fuego, que permanecía inmóvil, desapareció minutos más tarde de las seis de la mañana.

Información de: "El Noticiero Universal", Barcelona, 26 de marzo de 1970.

Nota: Por razón de la descripción del fenómeno y dadas las circunstancias en que sucedió, parece tratarse del cometa Bennet, por aquel entonces visible desde nuestra Península.

3 de mayo. Barcelona, BARCELONA.

Declaraciones de uno de los testigos D. Carlos Vera:

"Encontrándome en la noche del día 3 de mayo en casa de mis padres, fuimos requeridos, mi hermano y yo, urgentemente por nuestro padre. Tardamos algunos segundos en salir a la terraza y dirigimos nuestras miradas al punto que nos señalaba en el cielo, pudiendo observar un objeto que se desplazaba silenciosamente por el espacio, de forma circular y de color blanco brillante, el cual no fluctuaba ni producía intermitencias de ningún tipo ni tampoco estela alguna. Nuestro padre lo pudo observar algunos segundos más que nosotros, ya que fue el primero que lo vio aparecer, por encima del monte Carmelo, si bien, a mi modo de ver, el objeto estaba situado más allá —no mucho— de dicho monte, debido a la posición que ocupaba cuando lo ví por primera vez, así como por las manifestaciones de nuestro padre.

El objeto en cuestión, desapareció por la izquierda de la montaña del Tibidabo, al tiempo que me pareció distinguir en el mismo una levisima tonalidad roja en el momento de su desaparición.

Queda descartada por completo la posibilidad de que se tratase de un avión, globo sonda o satélite artificial, por los siguientes motivos:

a) Es imposible que fuese un avión, ya que estos acostumbran a llevar los pilotos de posición encendidos y el objeto era de un tamaño aparente de una moneda de 50 pesetas (unos 3 cm), totalmente blanco, observándose además, una ausencia total de ruido.

b) Tampoco podía tratarse de un globo sonda, ya que el objeto volaba a una altura de unos 500 metros aproximadamente y no hay ningún tipo de globo que se desplace a esta altitud tan ínfima.

c) Un satélite, igualmente queda descartado, entre otras cosas por la altura.

Hay que añadir a esto, que nuestro padre asegura que el objeto lo vio surgir de repente. Precisamente estaba mirando el cielo, porque hacía apenas un par de minutos habían sido disparados varios cohetes de feria. Al tiempo que observaba el cielo, tuvo ante sus ojos el misterioso objeto, el cual no se acercaba aumentando de tamaño, sino que apareció súbitamente.

Desde el lugar de la observación hasta el lugar donde aparentemente fue visto el objeto en el momento de su aparición, hay unos 3.000 metros, mientras que desde el lugar de observación hasta el lugar por donde desapareció (a la izquierda de la montaña del Tibidabo), hay unos 4.200 metros, lo que está en concordancia con el tamaño aparente del objeto entre su aparición y desaparición, más pequeño en el último instante."

A continuación el testigo D. Carlos Vera añade más datos acerca de esta observación:

"Hora del suceso: a las 22,07.

Tiempo que duró la observación: unos 30 segundos.

Dirección aparente del objeto: SE-NW.

Velocidad aparente: unos 540 km/hora.

Limitación del objeto: circular con bordes no definidos.

Estado del cielo: totalmente despejado."

Finalmente, el Sr. Vera indica que el jueves, día 7 de mayo, se dirigió a la montaña del Tibidabo acompañado por su hermano con el fin de iniciar un sondeo en el lugar. Se entrevistaron con más de una docena de personas, obteniendo siempre una respuesta negativa a la cuestión de si habían visto el fenómeno del día 3. El Sr. Vera, concluye: "No obstante, y a pesar del resultado negativo de las gestiones, el caso sigue abierto."

Información: Directa de uno de los tres testigos.

10 de mayo. Avilés. ASTURIAS.

Un objeto no identificado ha aparecido en el cielo de Avilés en dirección sudoeste-noroeste. Su forma era similar a un sifón con cabeza azul y poseía unas franjas verticales de color rojo. El objeto se detuvo por unos momentos y más tarde desapareció.

Información de: "Tele/eXpres", Barcelona, 11 de mayo de 1970. *Nota:* Esperamos dar más ampliación de datos sobre este caso en números próximos.

Ultima hora

11 de mayo. Morón de la Frontera, SEVILLA.

Estando ya confeccionado el presente número, hemos recibido la noticia de las extrañas huellas aparecidas en una finca del término municipal de Morón de la Frontera. Por dificultades de compaginación, nos vemos en la imposibilidad de publicar el informe de este caso.

En el próximo número publicaremos un dossier detallado y extenso del caso en cuestión. NDLR.

INVESTIGACION SOBRE ATERRIZAJES DE OVNI_s EN LA PENINSULA IBERICA

por Vicente Juan Ballester Olmos del Ceoni

La finalidad de este artículo es llamar la atención del lector español sobre un análisis exhaustivo de toda la casuística nacional relativa a observaciones de objetos no identificados en el suelo o en sus proximidades (a la altura de un árbol): *los aterrizajes*.

Por el carácter tan breve o evasivo del fenómeno OVNI, por sus rasgos especiales, porque no es reproducible en un laboratorio y pocas veces acotable con medidas o determinaciones exactas, nos vemos forzados a estudiar los OVNI_s sin tratar específicamente a los mismos. Este aparente absurdo no lo es tal: el investigador recibe, comenta, examina y deduce del *informe* del observador, quien ha recibido el estímulo, ya real, ya psicológico, que ha provocado en él la observación no identificada (1). Así, quien esto suscribe puede considerar, estudiar y publicar casos en los que, por ejemplo, "un objeto metálico junto al que se encontraban dos formas humanoides estuvo posado en tierra, antes de despegar hacia el cielo velozmente", sin que ello signifique que nuestro criterio apoya dicha afirmación o entendamos que el fenómeno de los OVNI_s es, sin dudar, físico en su naturaleza o que los "plátillos volantes" nos vigilan. Y esto haré en el curso de mi presentación.

Si bien nuestro trabajo, en régimen de prioridad absoluta sobre los OVNI_s Tipo I (2) en la Península Ibérica comenzó en octubre de 1969, y aunque mucho ha sido ya realizado y mucho lo adelantado, por la necesidad obvia de recoger la mayor y más extensa documentación posible, nos encontramos todavía en la fase primaria de nuestro estudio: la selección de casos y el tratamiento adecuado de los datos. Esto supuesto, nuestro presente escrito será un examen informativo del material recopilado hasta la fecha, más distintos comentarios generales sobre el problema. Cuando este artículo está siendo preparado (mediados de mayo) el número de aterrizajes incorporados totalmente a nuestro catálogo es de 88, y sobre esta cantidad efectuaremos nuestras disquisiciones. En la actualidad estamos a la espera de confirmación y envío de material sobre otros nuevos seis casos, y además hemos sido capaces de encontrar más de una treintena de hechos que se encuentran en una relación aparte bajo el título de Negativo, en la que se suman todas aquellas equivocaciones e interpretaciones erróneas, sucesos convencionales, farsas y engaños, etc., que nada tienen que ver con el fenómeno que estudiamos, pero que han sido o pueden ser relacionados con presuntos aterrizajes.

Antes de hacer constar algunas apreciaciones, tablas, etc., diremos que nuestro estudio actual reúne el material informativo generado en España y Portugal peninsulares, más las Islas Baleares. No integramos en nuestro trabajo las observaciones en Canarias, Açores y provincias o posesiones africanas. La ayuda y colaboración que pueden prestar muchos aficionados particulares y pequeños grupos esparcidos por nuestro país a esta "inspección" podrá ser altamente valiosa acrecentando nuestra muestra de casuística del Tipo I en la Península. A todos ellos solicitamos su cooperación.

Una perspectiva global del conjunto de los casos, atendiendo al país de origen, nos ofrece una primera sorpresa: únicamente conocemos dos aterrizajes en el vecino Portugal, uno de ellos perteneciente a la oleada de la baja Europa de 1954, y el segundo con fecha de 1960. Ante esto se puede suponer que nuestra fuente de datos portugueses ha sido insuficiente o muy indirecta. Nada más lejos de la realidad. Nuestro contacto con el Sr. D. Bernardino Sánchez, español afincado en Lisboa, nos ha dado la oportunidad de conocer sus extensos archivos de OVNI_s *iniciados en 1954* e integrados por cientos de valiosas noticias: todas las observaciones portuguesas y muchas del extranjero. Es un hecho, pues, que el público de ese país está aún embarrado en el nefasto sentido del ridículo, ya personal o producido por los órganos de información, ante los casos verdaderamente extraordinarios o "imposibles". Ciertamente el índice cultural de un país condiciona igualmente el que los testigos remi-

tan detalles de sus observaciones a la prensa, por ejemplo; más en España, el número de casos —anteriores a 1960— fue de 12, cifra seis veces superior a la respectiva portuguesa. Sabemos, también, que no ha existido una especial censura policial o gubernamental hacia este tipo de cosas y estamos tentados a creer que muchas y muy interesantes observaciones OVNI de la clase que nos serían útiles, yacen únicamente como recuerdo —quizás indeleble— en la mente de muchos portugueses. Hemos sugerido a nuestro amigo Sánchez una nota a la prensa lisboeta solicitando informes, de cualquier tipo, asegurando nuestra consecuente reserva y la promesa de un serio análisis científico. Esperemos que de resultado.

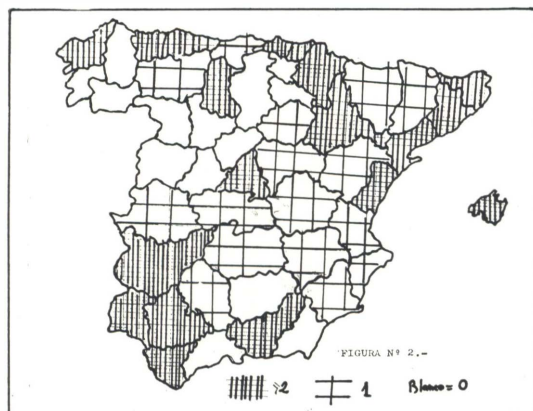


TABLA N.º 1.

Sevilla	11	Zaragoza	2	Cáceres	1	Lugo	0
Barcelona	9	Navarra	2	León	1	Orense	0
Badajoz	8	Cádiz	2	Toledo	1	Pontevedra	0
Tarragona	4	Huelva	2	Córdoba	1	Jaén	0
Palencia	4	Castellón	2	Ciudad Real	1	Almería	0
Baleares	4	Asturias	2	Cuenca	1	Málaga	0
Madrid	3	Teruel	1	Guadalajara	1	Alava	0
La Coruña	3	Lérida	1	Santander	1	Huesca	0
Vizcaya	3	Valencia	1	Soria	1	Avila	0
Guipúzcoa	3	Alicante	1	Valladolid	1	Segovia	0
Gerona	3	Murcia	1	Zamora	0	Burgos	0
Granada	3	Albacete	1	Salamanca	0	Logroño	0

Entre los muchos asuntos que hemos tenido que resolver, uno de ellos —aunque de resultado negativo— nos ha colmado de satisfacción. De una vez por todas hemos obtenido toda la documentación original concerniente al famoso supuesto aterrizaje en Serra de Gardunha, punto álgido de la discusión sobre la alineación BAVIC (3) en la controversia Menzel-Michel de aquellos sabrosos números de la "Flying Saucer Review" (4) de 1964 y 1965. Merced al material recopilado hemos sabido con absoluta certeza el desarrollo del "affaire" y su ultimación, con la confesión del autor principal.

Vayamos con los documentos nacionales y preguntémosnos: ¿Cuál ha sido la distribución de las observaciones, de los OVNI's "aterrizados", en España? La tabla N.º 1 y la Figura N.º 2 visualizan perfectamente la respuesta. De las 48 provincias tomadas, 18 cuentan en "su haber" con dos o más casos; 16 solamente uno y las 14 restantes ninguno. Esto significa, ni más ni menos, que desconocemos información de casi la tercera parte de las provincias españolas, y un simple cálculo nos muestra que conseguida ésta equivaldría a la entrada de alrededor de 36 nuevos ca-

sos en nuestro *Catálogo IB*. Ello hace bien patente el deseo de elapsar hasta el máximo el arranque del análisis en profundidad de todo el material, sirviéndonos de los métodos y técnicas más rigurosas y modernas: estadísticas, computadores, etc., hasta que nuestra lista ibérica rebase los 100 informes. El actual catálogo se haya computarizado, pues forma parte del mundial sobre el que trabaja el incansable investigador en OVNI's y eminente científico Dr. Jacques Vallée, con quien mantenemos un estrecho cambio de impresiones, colaboración y transvase de informaciones.

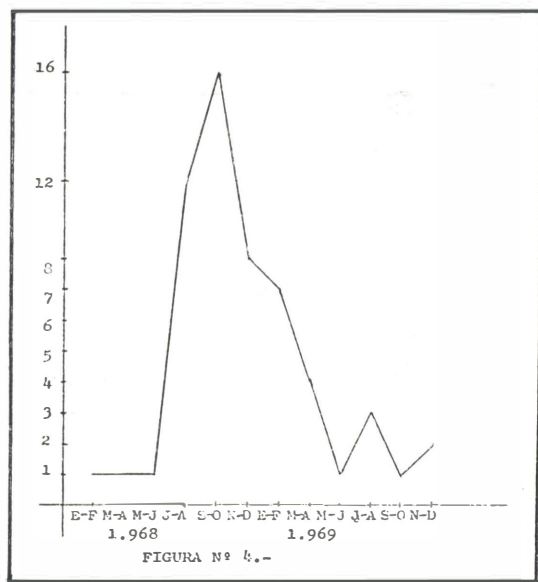


TABLA N.º 3.

Periodo	Casos	Periodo	Casos
Hasta 1953	2	1962	0
1953	2	1963	2
1954	6	1964	1
1955	2	1965	2
1956	0	1966	3
1957	0	1967	7
1958	1	1968	39
1959	0	1969	18
1960	1	1970	1
1961	1		

En la tabla N.º 3 hemos expresado el número de casos del Tipo I correspondientes a cada uno de los años: hasta 1953 y a partir de 1953. Se observa que cuatro años están "vacíos" de observaciones (1956, 1957, 1959 y 1962), que cinco tienen tan sólo un caso registrado y que los otros nueve poseen dos o más de dos reseñas (hasta 39, en 1968). Las dos observaciones recogidas en el período "hasta 1953" sucedieron una alrededor de 1925 y la otra en 1938.

Antoni Ribera, en sus trabajos, puso de manifiesto la existencia de la antigua oleada de 1950 (una primera parte del estudio de esta oleada la encontrarán en el cuerpo de este mismo número. NDLR), la cual —fenómeno harto extraño— no ha ofrecido al investigador ningún aterrizaje. Una muy reciente y abrumadora oleada, con una serie continua de pequeños "flaps" locales (5) bien delimitados, la de 1968/

69, es todo lo contrario. Además de una gran coherencia en su comienzo, crestas o picos de máxima actividad, disminución y desaparición, ha presentado hasta el momento a este estudioso la interesante cifra de 57 informes de aterrizaje, lo cual nos permitirá un análisis muy particular exclusivamente de este período de dos años, que bien puede complementarse con el extremadamente interesante trabajo que nuestros compañeros David López y Félix Ares llevan a cabo sobre la muestra general del fenómeno OVNI en el transcurso de la oleada. En la figura 4 encontrarán una gráfica estadística del número de observaciones del Tipo I ordenadas contra períodos de *dos meses* de los años 1968 y 1969. Hemos tomado los datos bimestrales con el simple objeto de no alargar demasiado la gráfica y, a su vez, hacerla más expresiva. Septiembre y octubre fue el período “más denso” o con más *actividad no identificada*, pero, individualmente, por meses, fue agosto el que superó a todos. Por estar cercanas en el tiempo, tenemos la gran suerte de contar con observaciones perfectamente documentadas: CEONI, CEI, Eridani, Sres. Ribera y Osuna, y otras agrupaciones o particulares han realizado en este sentido una labor muy digna del mayor encomio. Y es que verdaderamente, en este preciso campo de la encuesta es donde los grupos de aficionados a los OVNI pueden realizar una valiosa tarea. El Doctor Vallée ha escrito (6): “... Esos grupos deben ser animados a proseguir un trabajo independiente en el área de la investigación histórica, documentación de casos pasados, estudio sobre el terreno de observaciones actuales, etc.”.

Mencionaremos aquí solamente muy superficialmente, muy de pasada, algunas otras cifras, otros datos:

El número de observaciones que fueron reportadas acompañadas de “humanoides” (figuras o seres asociados al OVNI en el suelo) es de 22. Esto es, exactamente el 25 % del total de casos.

Diecinueve son los informes que mencionan huellas o trazas dejadas por el OVNI o los presuntos seres vinculados con el fenómeno (= sobre un 21 %). En algunos casos (por ejemplo, Cistella 1966) estas huellas fueron el resultado de una zona destrozada en un campo cultivado de patatas.

Otra línea de investigación del problema de los aterrizajes trata de los testigos. El testigo debe ser siempre el sujeto *principal* durante el estudio de una observación y con más razón si ésta es un aterrizaje, por las implicaciones de todo tipo a partir de un caso absolutamente verificado como suceso físicamente real, una vez eliminadas todas las hipótesis concernientes a explicaciones psicológicas por parte del supuesto observador. De nuestros 88 casos, en 74 de ellos conocemos el número de los testigos de las observaciones, dato éste, entre otros, ya codificado para ulterior examen global. Y sabemos que en 28 ocasiones (que representa alrededor de un 37 %) una sola persona fue el observador del fenómeno. Este número es indicativo: si drásticamente —como sistema— apartáramos todos los casos generados por un sólo testigo, ¿seríamos capaces de abarcar el resto con hipótesis y explicaciones convencionales para el fenómeno? Realmente, debemos poner sobre el tapete que varios de los casos más interesantes han tenido un único observador. Recuerdo los aterrizajes de Matadepera, “Las Arrubias” (una descripción de este caso lo hallará el lector en el cuerpo de este número. NDLR), Sant Martí de Tous, Ucero, Ordenes, etc.

Podríamos seguir dando cifras y haciendo consideraciones, pero entendemos que el motivo de nuestro artículo ya ha sido cubierto. El lector que se ha tomado la paciencia de llegar hasta aquí sabe de la seriedad, metodología apropiada, material, etcétera, de nuestra labor sobre los aterrizajes en la Península Ibérica. Sólo nos resta rogar la completa colaboración por parte de todos quienes tengan una mínima cantidad de información que nos pueda interesar.

Antes de terminar, un pensamiento para aquellos lectores a los que el fenómeno OVNI o propiamente el tema de los aterrizajes esté rodeado de un grave escepticismo: “Por mi parte prefiero pensar que la respetabilidad de la Ciencia depende no de la naturaleza del problema sino de la forma en que éste es tratado” (7).

VICENTE-JUAN BALLETER OLMOS
Presidente del CEONI (8)

Notas:

- (1) "Las manifestaciones del fenómeno OVNI se encuentran entre los informes de la percepción de una imagen visual, comunmente interpretada por el testigo como la de un objeto volante material, el cual posee una o ambas de las siguientes propiedades: a) apariencia extraña al testigo, b) conducta extraña al testigo. (Referencia: Dr. Jacques Vallée en "Anatomy of a Phenomenon".)
- (2) "Llamaremos observaciones del Tipo I a una manifestación del fenómeno que consiste en la visión hecha por testigos de una imagen insólita. Esta imagen es la de una "máquina" de forma esférica, discoidal o aun más compleja, y se encuentra en la superficie del suelo o en la proximidad de él. Esta imagen puede hallarse asociada o no a efectos físicos de orden térmico, luminoso, electromagnético o simplemente material (huellas)". In Jacques y Janine Vallée "Fenómenos insólitos del espacio", Editorial Pomaire, Barcelona 1967, p. 79. NDLR.
- (3) El día 24 de septiembre de 1954 se realizaron en Francia varias observaciones de posibles OVNI's. Más adelante, cuando el investigador francés Aimé Michel colocó en un mapa milimétrico todos los casos ocurridos cuando aquella oleada de 1954, descubrió una serie de alineaciones (las ortotenias), destacando la que va de Baiona a Vichy (BAVIC) con una longitud de 490 km y que comprende las observaciones de Baiona, Lencouarcq, Tulle, Ussel, Gelles y Vichy. NDLR.
- (4) Revista bimestral inglesa dedicada íntegramente al estudio de los OVNI's. Suscripciones a: 49a Kings Grove, London SE 15. NDLR.
- (5) "Flap" es un término originario de la USAF (Fuerza Aérea de los Estados Unidos). Designa una crisis ingobernable. En Ufología denota un período específico durante el cual un crecimiento repentino de observaciones de OVNI's ocurre. (Referencia: "The Flap phenomenon in the United States", de John Keel. "Beyond Condon", número especial 2 de junio 1968 de la FSR.
- (6) "Conclusiones". "Challenge to Science. The UFO Enigma".
- (7) Dr. Douglas Price-Williams, Rice University. Declaración final ante el Symposium de la Asociación Americana para el Progreso de las Ciencias. Boston, 26-31 Diciembre 1969. Acotado en "Ventiún años de informes sobre OVNI's", por el Profesor J. Allen Hynek en FSR de Marzo/Abril 1970.
- (8) Vicente-Juan Ballester Olmos es el fundador y Presidente del Círculo de Estudios sobre Objetos No Identificados (CEONI) de València. Su dirección es: Erudito Orellana, 14, València 8.NDLR.

Si está interesado en recibir periódicamente esta publicación, lo puede conseguir haciéndose miembro del CEI en una de sus dos modalidades:

SOCIO DE NUMERO, teniendo derecho a asistir a todas las reuniones, asambleas, conferencias y actos programados por el CEI, a intervenir activamente en cualquiera de sus Comisiones y a recibir el Servicio Informativo STENDEK.

SOCIO ADHERIDO, teniendo derecho a recibir el Servicio Informativo STENDEK.

ATERRIZAJE DE UN OVNI EN "LAS ARRUBIAS", NAVARRA

Los sucesos que a continuación vamos a narrar, ocurrieron en la noche del día 25 de noviembre de 1969.

La detallada descripción de esta observación tiene gran importancia por varias razones:

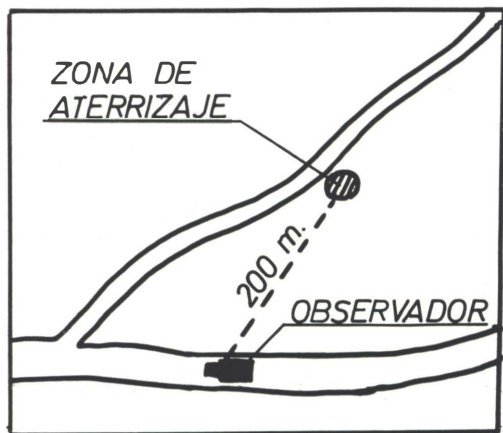
- 1.^a Haber tenido lugar en una época más bien pobre (ver Nota 2 del Editorial de este N.º 01) en observaciones realmente importantes.
- 2.^a Concurrir en ella pruebas y testimonios reales irrefutables.
- 3.^a Ser el testigo directo del aterrizaje persona a la que se puede calificar de científico, por tratarse de un Doctor Ingeniero, especialista en electrotenia y mecánica.
- 4.^a Darse en dicho testigo la circunstancia de que, con anterioridad a dicha observación, negaba rotundamente su creencia en el fenómeno OVNI, por el que nunca se interesó positivamente y en relación con el cual llegó incluso a polemizar.
- 5.^a Varias de las personas que efectuaron investigaciones y estudios en el lugar de los hechos eran Ingenieros y Técnicos diplomados, condición que concurre también en el investigador principal, que es quien nos ha facilitado cuantos datos consignamos a continuación.

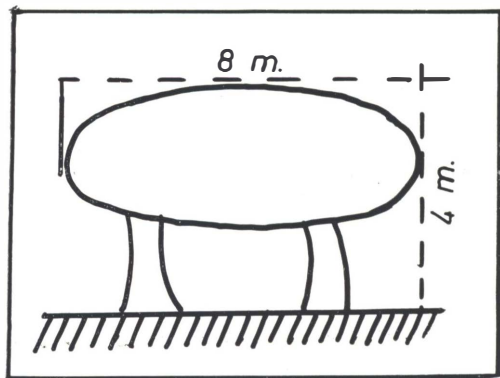
En la fecha antes citada, viajaba en su automóvil el Dr. Ingeniero D. Ricardo Sáez (el nombre del testigo directo de este aterrizaje no estamos autorizados a indicarlo, por lo que utilizamos un pseudónimo), quien se dirigía a las oficinas de la importante empresa minera "Potasas de Navarra, S. A.", situada no lejos de allí, por razones de carácter profesional. La visibilidad era normal y el tiempo bueno y seco.

Serían aproximadamente las 22 horas del día 25 de noviembre y recorría el Sr. Sáez una carretera comarcal que conocía perfectamente por utilizarla con gran frecuencia. Hallándose en el lugar denominado "Las Arrubias", de la localidad de Beriain, entre Esparza y Arlegi (a unos 8 km de Pamplona), observó, con la natural sorpresa pero sin perder la calma, en la hondonada de un terreno dedicado al cultivo, un objeto de forma lenticular, muy luminoso y cuyo diámetro estima el testigo de unos 8 metros. El color del objeto era amarillento fluorescente y la luz era fija y no cegadora. El aspecto del objeto era metálico y sus contornos se apreciaban perfectamente delimitados.

Aparecía el objeto parado y sustentándose sobre varias patas posadas en el suelo, si bien el testigo no puede asegurar cuál era el número exacto de las mismas. El testigo manifiesta tener la impresión de que se trataba de patas articuladas, no explicando los motivos de tal apreciación.

Durante unos cuantos segundos pudo observar el objeto posado en el suelo, según se ha explicado, y a unos 200 metros del testigo, quien, para observarlo me-





El objeto visto de perfil

testigo literalmente reproducida. En total, la observación duró de 10 á 15 segundos.

La altura del objeto en su parte más gruesa sería de unos 2 metros y la altura de las patas sobre las que descansaba era aproximadamente de otros 2 metros. El testigo no apreció ventanillas, puertas ni tampoco mota o mancha oscura alguna de tonalidad más clara que el resto del objeto, cuyo color y aspecto era uniforme y totalmente homogéneo.

En el transcurso de esta observación, el testigo no percibió ruido alguno, o sea que se desarrolló todo rápidamente y en el más absoluto silencio.

Estimamos como dato curioso y digno de tener en cuenta el hecho de que el objeto se posó exactamente encima del lugar donde nace una pequeña fuente que da origen a un riachuelo de pequeñísimo caudal.

Cuanto antecede se refiere a los datos facilitados por el propio testigo de la observación, es decir, por la persona que presencié el aterrizaje del OVNI. Veamos ahora, con el necesario detalle, todo lo referente al resultado del examen de las varias y profundas marcas dejadas por el objeto en el lugar de su aterrizaje, así como el examen de las restantes pruebas materiales que atestiguan por sí mismas la toma de contacto del objeto con el suelo, con la Tierra, con nuestro Planeta.

Como antes dejamos dicho, el examen de las marcas dejadas en el suelo y demás pruebas materiales de este caso de aterrizaje fue efectuado, afortunadamente, y en primer lugar, por un grupo de técnicos e ingenieros quienes, antes que nadie, tuvieron conocimiento exacto de los detalles del suceso y del lugar donde ocurrió. Ello se explica por tratarse de amigos y compañeros del testigo Sr. Sáez, los cuales fueron informados por este último a los dos días de haber ocurrido el hecho.

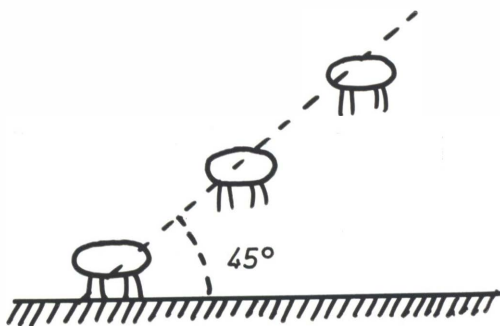
Se da la circunstancia en este caso —que ya ha sucedido en otros, pero que no por ello deja de llamar la atención— de que el testigo Sr. Sáez se negó rotundamente a visitar de nuevo el lugar del aterrizaje, si bien en todo momento mantenien- nes sin incurrir en contradicción alguna.

do la veracidad de sus manifestacio-

El examen atento y detallado del terreno donde tuvo lugar el suceso fue efectuado a los 8 ó 9 días de haber ocurrido la observación, y es digno de mención y de ser tenido en cuenta que el estado del tiempo pasó en dichos días por alternativas varias, dándose incluso lluvias y pequeñas precipitaciones de nieve, pese a lo cual, las marcas de las patas y demás pruebas materiales eran aún perfectamente visibles.

El principal investigador en la

jor, disminuyó la marcha de su automóvil, que al parecer no sufrió alteración alguna ni en su motor ni en su sistema de alumbrado. La situación del coche era prominente respecto del lugar donde estaba posado el objeto, es decir, que este último se hallaba situado en un plano inferior al del vehículo ocupado por el testigo. Casi inmediatamente de avistar el objeto, pudo ver el Sr. Sáez que éste ascendía vertiginosamente siguiendo una línea en diagonal. Fue disminuyendo de tamaño debido al progresivo aumento de la distancia, y luego “repentinamente se esfumó en el aire”, según manifestación del

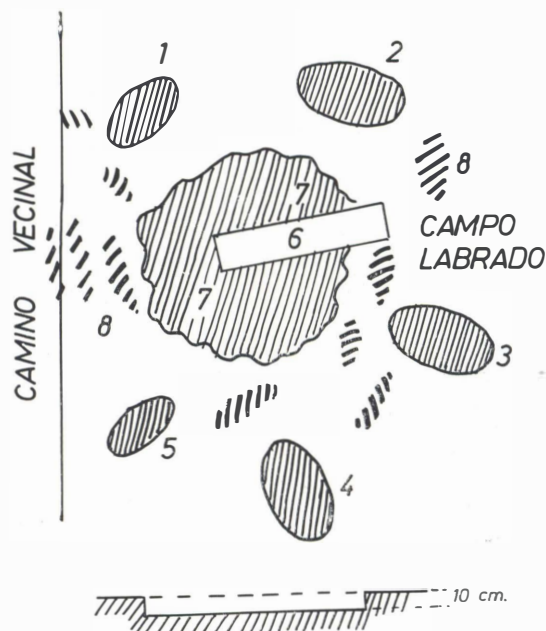


Elevación del objeto en ángulo de 45°

zona de este aterrizaje —una de las pocas personas que pudieron examinar el terreno cuando todavía nadie había hurgado en él— estaba ya anteriormente en contacto con el CEI y es persona seria, culta y responsable, a la que consideramos uno de nuestros más valiosos colaboradores. De él hemos recibido la siguiente información:

“Observé un pequeño arroyuelo a cuyo alrededor se apreciaban con excepcional nitidez unas huellas grandes y profundas, parecidas a las que produciría una prensa incandescente que presionara sobre el terreno. Resumiendo, ví lo siguiente:

- Tres huellas ovoidales cuyo diámetro mayor era de unos 65 cm. y dos huellas ovoidales con un diámetro mayor de unos 50 cm.
- Las plantas (hierbas gruesas y finas) sobre las que se había apoyado el aparato aparecían transformadas en carbón vegetal quebradizo.



LEYENDA DEL PLANO DE LAS HUELLAS

- Números 1, 2, 3, 4, 5; Huellas
- Números 1, 2; Con profundidad de unos 10 cms.
- Números 3, 4, 5; Estaban menos claras
- Números 1, 5; Con una anchura de unos 50 cms.
- Números 2, 3, 4; Con una anchura de unos 65 cms.
- Número 6; Nacimiento del río
- Número 7; Zona carbonizada
- Número 8; Hierba quemada.
- Distancia entre las huellas 1 y 4 = 4 mts.

- Los caracoles circundantes quedaron blancos; al tocarlos se desmenuzaban.
- Como el artefacto se posó sobre la hierba, las huellas estaban perfectamente enmarcadas, hasta el extremo de que la hierba aparecía como si hubiera sido sometida a una operación de oxicorte.
- Fuí con un técnico agrario para que me dictaminara si la causa pudiera haber sido una quemazón agrícola o similar. Cuando vio la zona se quedó perplejo y me dijo que aquello no había sido producido por ninguna quemazón ni por una labor de limpieza agrícola.
- No contento con ello, localicé al dueño del terreno, quien me aseguró que desde el mes de octubre no había visitado su campo y que, desde luego, no sabía nada ni había realizado ninguna quema durante el año.”



Zona de desterrizaje



Otra de las huellas dejadas por el OVNI

Nuestro comunicante prosigue en estos términos:

“Mucha gente ha visto las huellas y se ha admirado notablemente. La zona del aterrizaje ha sido visitada y hollada por varios cientos de personas y ya se puede discernir nada en el suelo.

El relieve de la zona es totalmente irregular, habiendo desniveles entre huellas de aproximadamente unos 60 cm. Esto puede tal vez explicar que alguna huella estuviera algo desdibujada o semiborrada.

La profundidad de dos de las marcas es de unos 10 cm. Las restantes tres huellas estaban menos claras”.

Nuestro amable comunicante concluye su interesante testimonio, con las siguientes manifestaciones:

“Deseoso de guardar pruebas del aterrizaje saqué, días después del hallazgo, diez diapositivas en colores de dichas huellas y de la zona, y guardé algunas muestras de hierba carbonizada.

Las diapositivas obtenidas fueron debidamente reveladas y han resultado ser francamente buenas e interesantes. Constituyen sin duda alguna una prueba palpable que nos permite reconstruir en algo la estructura geométrica del aparato.”

Como el lector podrá juzgar, se trata de uno de los aterrizaje más detalladamente investigados y explicados, concurriendo en él circunstancias que le hacen digno de ser tenido en cuenta en cualquier serio estudio referente al fenómeno OVNI.

CASAS-HUGUET

NOTA: Las ilustraciones son copia de las realizadas por el testigo

Relación provisional de 53 posibles casos de observación de OVNI en la Península Ibérica e Islas Baleares durante 1950

Hemos creído interesante incluir en este número 01 la primera parte de un estudio de la Oleada ibérica de 1950 —la primera gran oleada sobre nuestra Península de la cual tenemos conocimiento seguro—, pues, aunque mencionada anteriormente por A. Ribera, nos ha parecido conveniente dar a conocer más ni extenso aquellos sucesos por tratarse de la primera Oleada europea.

El presente estudio ha sido realizado por miembros de la Comisión de Investigación OVNI del CEI, quienes agradecerán a los Centros afines la comunicación de posibles casos de observación de OVNI en los países limítrofes a lo largo de las fechas reseñadas en la presente relación.

Número	Fecha	Hora	Lugar y Provincia
(01)	28 - II	0900 y 0930	Santa María de Corcó, y otros puntos de la comarca de Vic, BARCELONA.
(02)	04 - III	noche	Lisboa, PORTUGAL.
(03)	07 - III	madrugada	Ciudad Real.
(04)	07 - III	1600	Granollers, BARCELONA.
(05)	18 - III		Gandía, VALENCIA.
(06)	19 - III	1800	Guijuelo, SALAMANCA.
(07)	19 - III	atardecer	cerca del cruce de la carretera Sevilla a Cádiz con la de Utrera, SEVILLA.
(08)	21 - III	1130	Barra do Douro, Leixões y otros puntos de la costa Norte de PORTUGAL.
(09)	21 - III	1230	Altos de Gantxuriketa, GUIPÚZCOA.
(10)	21 - III	tarde	Miranda de Ebro, BURGOS.
(11)	22 - III	madrugada	desde pocos kilómetros antes de Villarta de S. Juan hasta esta villa, en la carretera hacia Puertollano, CIUDAD REAL.
(12)	22 - III	1115	Cáceres ciudad.
(13)	22 - III		Santa María de Nieva, SEGOVIA.
(14)	22 - III		proximidad de Madrid ciudad
(15)	23 - III	0430	Zaragoza ciudad.
(16)	23 - III	0700	Murcia ciudad.
(17)	23 - III	1300 y 1815	Oliveira do Hospital, PORTUGAL.
(18)	23 - III		Entroncamento, PORTUGAL.
(19)	24 - III	0500	Alto del Odicio, en la carretera de Ponferrada a ORENSE.
(20)	24 - III		Espadaneira, PORTUGAL.
(21)	25 - III	mediodía	Barcelona ciudad.
(22)	25 - III	1615	Madrid ciudad.
(23)	26 - III	madrugada	Jaén ciudad.
(24)	26 - III	1900	Los Barrios, cerca de Algeciras, CADIZ.
(25)	27 - III	madrugada	Madrid ciudad.
(26)	27 - III	madrugada	Torredoniimeno. JAEN.
(27)	27 - III	1830	Algorta, VIZCAYA.
(28)	27 - III	2115 y noche	Orense ciudad.
(29)	28 - III		Aren, ZARAGOZA.
(30)	29 - III	0830	La Palma de Condado, SEVILLA.
(31)	29 - III	1200	Tramagal, PORTUGAL.
(32)	29 - III	mediodía	aeródromo de Villafría, BURGOS.
(38)	29 - III	noche	Barcelona ciudad.
(34)	30 - III	0700	cercanías de Madrid ciudad.

Número	Fecha	Hora	Lugar y Provincia
(35)	30 - III	0130	Salamanca ciudad.
(36)	30 - III	noche	Santiago de Compostela, LA CORUÑA.
(37)	31 - III	0020	Valencia ciudad.
(38)	31 - III	1800	Algayón, HUESCA.
(39)	31 - III		Grado, ASTURIAS.
(40)	31 - III		Pravia, ASTURIAS.
(41)	31 - III		Sarreal, TARRAGONA.
(42)	III		cerca de Algorta, VIZCAYA.
(43)	III	noche	entre Montuiri y Vilafranca, Mallorca, ISLAS BALEARES.
(44)	01 - IV	0300	Vimbodí, TARRAGONA.
(45)	01 - IV	mediodía	Navajas, CASTELLO DE LA PLANA.
(46)	04 - IV	1900	Cornellá del Llobregat, BARCELONA.
(47)	04 - IV	noche	Lisboa, PORTUGAL.
(48)	04 - IV	2130	Gijón, ASTURIAS.
(49)	10 - IV	1100	Borredá, BARCELONA.
(50)	19 - IV		Vinaroç, CASTELLO DE LA PLANA.
(51)	19 - IV		Pobla Tornesa, CASTELLO DE LA P.
(52)	28 - IV		cerca de Reus, TARRAGONA.
(53)	IV		Garriguella, GERONA.

A continuación sigue una descripción de los 27 primeros casos de la presente recensión. Hemos utilizado una codificación elemental con el fin de poder transcribir textualmente las mismas palabras y frases de los diarios.

Explicación

N.O. por Número de Objetos observados.	T.O. = 2 horas.
T.O. por Tiempo que duró la Observación.	A. = poca altura.
E.C. por Estado del Cielo.	F. = circular según unos, alargada según unos.
E.A. por Efectos Acompañantes al objeto.	B. = extraordinario.
Te. por Testigos: nombre, profesión y, en su caso, vehículo desde donde observaron el objeto.	M. = se mantenía prácticamente quieto.
V. por Velocidad del objeto.	Te. = numerosos.
A. por Altura del objeto.	<i>Visión a las 0930 en otros puntos de la comarca de Vic.</i>
F. por Forma del objeto.	N.O. = 1.
T. por Tamaño del objeto.	T.O. = 3 ó 4 minutos.
L. por Luminosidad del objeto.	E.C. = despejado.
B. por Brillo del objeto.	F. = redonda.
C. por Colorido del objeto.	A. = unos 1.000 metros.
D. por Dirección del objeto.	V. = de un avión de pasajeros.
M. por Movimientos o evoluciones del objeto.	D. = N a S.
R. por Ruido producido por el objeto; siempre que se hable de él, tanto en sí como en no.	R. = no.
N. por Notas complementarias y explicativas.	N. = contornos del OVNI bien definidos.
(01) <i>Visión a las 0900 en Santa María de Corcó;</i>	Te. = Antoni Vila; un sobrino; dos trabajadores; varios mas.
N.O. = 1.	(02) N.O. = 1.
	F. = circular.
	M. = de rotación.
	E.A. = humo blanco.
	N. = el Observatorio local no lo localizó.
	Te. = varios.

(03) N.O. = 1

F. = disco.

L. = el núcleo de color vivo.

C. = el disco, rojizo; el núcleo central, azulado.

V. = lentamente.

N. = el testigo afirma que no dejó estela y que el OVNI se perdió en el infinito.

Te. = Francisco Cuéllar, maestro nacional.

(04) N.O. = 1

F. = esférica, luego plana.

A. = a gran altitud.

R. = no.

M. = inmóvil, luego giró lentamente sobre sí mismo.

L. = resplandor extraordinario.

C. = de aluminio.

T.O. = varios minutos.

N. = apareció y desapareció súbitamente.

Te. = Ramona Costa; su madre; su hijo Antoni; varios más.

(05) N.O. = 1

F. = disco.

B. = brillo fantástico.

C. = de plata.

N. = apareció y desapareció dos veces.

Te. = un hombre.

(06) N.O. = 1

T.O. = 3 ó 4 minutos.

D. = W a E.

V. = de un avión de caza moderno.

R. = muy parecido al de un avión de caza moderno.

B. = muy brillante.

C. = gris oscuro.

N. = salió de una nube y se perdió en otra.

Te. = Juan Alcántara, comerciantes; Jesús Hernández, jefe de telégrafos; varios más.

(07) N.O. = 1.

F. = redonda.

D. = N a E.

L. = de intensa luz.

Te. = un campesino.

(08) N.O. = no determinado

N. = fue observado por los servicios de vigilancia de los pilotos en ambas localidades. Se especifica que nin-

gún avión portugués persiguió a los OVNI's.

Te. = muchos.

(09) N.O. = 2

T.O. = 8 segundos.

A. = alta. Luego bajaron hasta unos 5.000 mts. Volvieron a subir.

V. = unos 1.000 km/hora.

D. = W a E.

B. = brillante.

C. = metálico.

T. = puntual, luego aumentó.

Te. = dos jóvenes montados en bicicletas.

(10) N.O. = 1

T.O. = muy rápido.

V. = gran velocidad.

B. = brillante.

D. = hacia la Sierra de Tolono: E.

E.A. = dejaban una estela luminosa.

Te. = Francisco Nanclares, ingeniero químico; varios más.

(11) N.O. = 1

F. = una gran bola de humo; dentro algo que brillaba opacamente.

T. = de una mesa camilla (aproximadamente 1 $\frac{1}{2}$ mts.).

E.C. = claro, sin nubes ni niebla.

N. = Viniendo en dirección contraria la "cosa" se abalanzó sobre el automóvil. Al llegar junto al coche la "cosa" perdieron la visibilidad de lo que les rodeaba. Entonces encendieron unos poderosos faros anti niebla, pero no lograron transpasar la "cosa" ni un palmo. Al chocar ésta contra el parabrisas se deshizo. Durante un rato no la vieron. La volvieron a ver a lo lejos, y con una velocidad fantástica se les echó encima. Y ASI 15 ó 20 VECES hasta llegar a Villarta de San Juan. (Impresionados, se equivocaron luego de carretera).

Te. = Julián Nieto y Gregorio Ruiz, ambos industriales. En su automóvil.

(12) *N.O.* = 1

- F. = un tanto alargada.
- T. = algo mayor que el de un avión de caza.
- A. = Gran altura.
- V. = gran velocidad
- B. = muy brillante, aunque sin cegar.
- C. = de aluminio.
- R. = no.
- D. = a la frontera portuguesa: W
- Te. = dos guardias civiles; varios más.

(13) *N.O.* = 1

- F. = ovoidal.
- D. = E a W.
- V. = gran velocidad
- L. = fosforescente.
- E.A. = desprendía una especie de chispa.
- M. = parecía ir a estrellarse contra el suelo, pero volvió a ganar altura.
- Te. = Sabino Alejandro, conferenciante. En su automóvil.

(14) *N.O.* = más de 1

- L. = luminosos.
- A. = se hallaban en el firmamento.
- Te. = varios.

Nota: Según se indica en el recorte de prensa, esta observación coincide con la anterior (la número 13).

(15) *N.O.* = 1

- F. = de "platillo".
- E.A. = dejó en el cielo unas manchas rosadas.
- T.O. = unos segundos.
- Te. = José Tura, sereno municipal.

(16) *N.O.* = 2

- E.C. = cubierto de nubes.
- F. = disco.
- T. = de un balón de fútbol.
- V. = muy intensa.
- L. = sin reflejos.
- D. = W a E.
- Te. = Pedro Bajarano.

(17) *N.O.* = 1 a las 1300; 2 a las 1815.

- F. = disco en ambos casos.
- D. = N a S en ambos casos.
- Te. = muchos.

(18) *N.O.* = 1

- F. = de "platillo".
- A. = de unos 1.000 metros.
- V. = gran velocidad
- L. = gran intensidad luminosa.
- D. = W a E.
- Te. = Pereira-Faria, primer sargento de aviación; otros.

(19) *N.O.* = 1

- T.O. = un rato.
- A. = gran altura.
- V. = regular velocidad.
- T. = unos 30 cm. diámetro.
- B. = muy brillante.
- R. = no.
- Te. = Francisco Castelao, industrial; Artemio Gómez, chófer; otro. Los tres en un automóvil.

(20) *N.O.* = 1

- F. = de telescopio.
- T. = grandes proporciones.
- D. = desapareció por el S.
- M. = dio muchas vueltas.
- Te. = varios.

(21) *N.O.* = 1 ó 2, según testigos.

- T.O. = unos 15 minutos.
- A. = gran altura.
- V. = gran velocidad
- F. = disco.
- C. = metálico.
- D. = N a S.
- Te. = varios.

(22) *N.O.* = 1

- F. = redondo según el testigo C.C.
- T. = unos 50 cm. de diámetro según testigo C.C.
- A. = entre los 4.000 y los 7.000 metros.
- M. = ondulaba en su marcha según testigo C.C.
- B. = brillaba tanto que me cegó según testigo C.C. brillo mate según testigo E.F.
- C. = de aluminio o de acero según testigo C.C.
- N. = Los testigos C.C. y E. F. se hallaban situados en diferentes puntos de la capital. Por su parte, el estudiante E. F. afirma que la vertical del OVNI caía so-

bre el Palacio de Comunicaciones.

Te. = Carmen Carabayo, directora de un colegio; sus alumnos; Emiliano Fernández, estudiante de Medicina.

(23) *N.O.* = 1

F. = disco.

C. = blanco.

D. = a Sierra Morena: NW.

E.A. = describió en su derredor un círculo negro bastante acusado.

Te. = Vicente Pulido.

(24) *N.O.* = 1

F. = disco.

D. = E a W.

T.O. = escasamente un segundo

Te. = José Ayala, ranchero.

(25) *N.O.* = 1 en ambos casos

F. = de plataforma, según testigo M.L.
de "platillo", según testigo D.F.

T. = de un velador de mármol, según testigo M. L.
de una naranja, según testigo D. F.

R. = antes de verlo oí un gran ruido, según testigo M.L.
ninguno, según testigo D.F.

V. = vertiginosamente, según testigo M.L.
gran velocidad, según testigo D.F.

L. = con lucecitas a su alrededor, según testigo M.L.

B. = brillante, luego más brillante como una bengala, según testigo D.F.

C. = rojizo, según testigo D. F.

D. = E a W, según testigo D.F.

M. = pasó por encima de mi cabeza y luego desapareció, según testigo M. L. por un momento pareció volver y cambió de postura, según testigo D. F.

Te. = Manuel Luera; Diego Fernández, escritor.

N. = Manuel Luera vio el objeto desde la Puerta del Sol: el objeto le vino por la espalda lo que le obligó a echarse al suelo, quedando muy asustado.

Aproximadamente a la misma hora, Diego Fernández observaba el objeto desde la madrileña calle de Antonio Maura.

(26) *N.O.* = 1

T.O. = pasó rápidamente.

₃D. = SW: venía de Jaén y desapareció en dirección a Martos.

V. = fantástica.

F. = de globo, luego ovalada, luego de disco.

C. = amarillento; cuando tomaba la forma de disco el color era más claro.

M. = zigzagueaba en el espacio; a veces parecía dar media vuelta tomando la forma de disco y aclarando su color.

E. A. = a su marcha dejaba chispas luminosas.

R. = zumbido a penas perceptible.

Te. = Manuel Pérez García; Juan Pardo Utrilla.

(27) *N.O.* = 1

F. = elíptica.

L. = luz azulada y resplandor rojizo.

C. = azulado y rojizo.

A. = un poco más que los montes próximos.

D. = E a W.

V. = unas tres veces superior a la de los aviones de línea.

Te. = Eduard Casas, cabo de Infantería de Marina; Albert Plá, marino de la Armada.

N. = observación efectuada desde la Torre de Señales de Algorta.

Nota: Concluirá en el próximo número, en el cual se encontrará también un estudio de esta importante Oleada. L.M. y J. C.

UN OVNI SE AVENTURA EN UN HOSPITAL CANADIENSE (*)

una encuesta del Dr. P. M. H. EDWARDS

No hay nada sencillo en el problema de los OVNI's, y esto es debido quizás a que no todos provienen del mismo punto y a que los seres que los tripulan no pertenecen al mismo grupo espacial ni están animados de las mismas intenciones. A juzgar por los casos más frecuentes, los tripulantes de los OVNI's parecen más bien querer rehuir la mirada y la presencia de nosotros los humanos. Se manifiestan preferentemente en lugares casi desiertos y cuando se posan en el suelo o muy cerca del mismo, huyen rápidamente si un testigo aparece y, sobre todo, si éste se abalanza hacia ellos.

Sin embargo, hemos tenido conocimiento gracias a nuestro distinguido corresponsal canadiense Dr. P. M. H. Edwards, profesor de lingüística de la Universidad de Victoria (1), de que en el curso de un caso sucedido recientemente en la ciudad canadiense de Duncan, un OVNI estacionado a unos 20 metros del suelo se había mostrado ostensiblemente, así como dos de sus tripulantes, a unos miembros del personal de un hospital.

Se trata, pues, de un suceso excepcional que hay que estudiar.

El Dr. P. M. H. Edwards no sólo se ha contentado con enviarnos el recorte de diario canadiense en el que se reporta el incidente, sino que también nos ha enviado los resultados de la encuesta que él mismo ha efectuado en el lugar del suceso.

Le agradecemos muy vivamente por estas informaciones cuya importancia salta a la vista.

RENÉ FOUÉRÉ.

«He aquí la transcripción del artículo aparecido en el "Daily Times" de Victoria (provincia de British Columbia, CANADA), del 5 de enero de 1970:

"DOS SERES DE APARIENCIA HUMANA EN UN OVNI"

"EL ARTEFACTO ESTACIONADO A 50 PIES DEL HOSPITAL DE COWICHAN"

El Valle de Cowichan ha sido el escenario de una media docena de observaciones de OVNI's durante las seis últimas semanas, siendo la más importante reportada el domingo.

"La Sra. Doreen Kendall, R. N. (2), de Nanaimo, afirmó haber visto un objeto circular brillante de cerca unos 50 pies (15 mts.) de diámetro, ocupado por dos seres de apariencia humana, que permaneció en vuelo estacionario a solamente 40 pies (12 mts.) del hospital del Distrito de Cowichan, donde ella trabaja en calidad de enfermera.

La Sra. Kendall, mujer de una cincuenta de años y que, en el transcurso de los últimos nueve años, no ha cesado de acudir cada día a Duncan a trabajar, ha afirmado que los dos seres de apariencia masculina se encontraban en el interior de una cúpula fuertemente iluminada de un artefacto en forma de "platillo". Explicó su aventura al Sr. John Magor, de Mapley Bay, quien dirige y publica "Canadian UFO Reports", periódico consagrado a los fenómenos aéreos y que obtuvo la confirmación ulterior de la descripción del objeto por otros cinco testimonios del hospital. Por desgracia, sólo la Sra. Kendall vio los ocupantes. Ha explicado que se había dirigido al pabellón reservado a los enfermos necesitados de cuidados prolongados, en el segundo piso del hospital, a fin de examinar un enfermo de edad, hacia las cinco de la madrugada del primer día del año en curso.

Temiendo que el enfermo, al estar dormido, tuviese demasiado calor, la señora Kendall descorrió una cortina cercana al lecho cuando sus ojos vieron la cabina de mando iluminada de un objeto que se mantenía inmóvil en el aire, un piso por encima suyo, cara al pabellón infantil. El objeto se hallaba ligeramente inclinado hacia ella a una distancia de 40 pies (12 metros) y a unos 60 pies (18 metros) del suelo. En un principio, la Sra. Kendall sólo pudo ver los torsos de los seres del interior, pero más tarde, cuando la má-

(*) Por su parte el CEI agradece al Sr. René Fouéré, Secretario General del GEPA (69, rue de la Tombe-Issoire, París 14), la amabilidad de concedernos el permiso de traducción de este caso, aparecido en la revista del GEPA que él dirige «Phénomènes Spatiaux», N.º 23, pp. 23-27, correspondiente al primer trimestre de 1970.

quina aún se inclinó más, los pudo contemplar mucho mejor. Según sus declaraciones, el artefacto era plateado, metálico y tenía un "collar de luces" alrededor de su parte central. Los dos seres que se encontraban en el interior de la cúpula poseían un "físico de una belleza llamativa" y estaban vestidos con uniformes ceñidos hechos de un material fino. Uno de ellos se encontraba delante de un tablero brillante de color cromado, mientras que el otro —era más bajo o se encontraba situado un poco alejado?— se hallaba detrás del primero. Ambos disponían de taburetes para sentarse.

La máquina no emitía ruido alguno y, al poco, la Sra. Kendall se dio cuenta de que su primera impresión de que podría tratarse de un helicóptero era incorrecta. Al cabo de un rato, el segundo ser, sintiéndose observado, se giró a fin de mirarla de frente, dijo la Sra. Kendall. Un paño oscuro, parecido al color de su uniforme y al de su peinado, disimulaba los rasgos de su rostro. Con su mano no enguantada, que era de color carne y de apariencia humana, tocó al piloto. Este último accionó hacia atrás, luego hacia adelante y otra vez hacia atrás un mando "parecido a la palanca de gobierno de un avión", y entonces la máquina se inclinó lateralmente permitiendo a la señora Kendall tener una excelente panorámica del interior. Afirmó que la cúpula parecía estar iluminada a partir de la parte inferior más que de la parte superior. No experimentó ningún tipo de miedo, aunque gritó muy fuerte cuando creyó que el objeto estaba a punto de partir. Otra enfermera, la Sra. Freda Wilson, de Duncan, llegó poco antes que otros cinco empleados del hospital, quienes vieron girar lentamente el objeto para después desaparecer hacia el norte. A pesar de que la Sra. Kendall no ocultase a nadie su aventura, el asunto no trascendió hasta que un amigo de la familia de los Magor —que también era empleado del hospital— le insistió para que le explicara su historia. La Sra. Kendall declaró el domingo que el artefacto parecía casi tocar el patio exterior del hospital y que era de un tamaño comparable al de cinco ventanas del hospital. Por fuera, dijo la señora Kendall, era negro como el azabache.

Más tarde, y durante el mismo día, un UFO fue observado por los miembros de

la familia Drummond en Mill Bay, a 11 millas (alrededor de 18 km) al sur de Duncan. La Sra. Bea Drummond afirmó que, hacia las 19 horas, apercibió en el cielo un objeto color naranja vivo y amarillo. También fueron testigos su hijo Jim y la esposa de éste Diana, quienes se hallaban a bordo de un remolcador anclado a poca distancia. Drummond observó el objeto con un telescopio, llegando a contar hasta cuatro luces distintas que parecían "llamas de vela, aunque más grandes". Fue incapaz de evaluar su tamaño pero declaró que el objeto se hallaba por debajo del nivel de las nubes, a unos 900 pies (300 mts.) de altitud. El viento soplaba en dirección opuesta a la seguida por el objeto y este último no emitía ruido alguno (3).

En diciembre, un profesor de Duncan y otros cuatro empleados de una escuela observaron un UFO que permaneció en vuelo estacionario por encima de la escuela durante tres minutos. Dos hombres de Ladysmith se acomodaron en su automóvil para observar un objeto que pasó volando a una velocidad de 4 millas (6.4 km.) por minuto. El mismo objeto fue apercibido por el propietario de una tienda de muebles de Ladysmith y por su esposa.

Periodista desde hace mucho tiempo y haciendo profesión de escepticismo, John Magor, cuyo periódico se vende por todo el mundo, no había nunca visto un objeto que no pudiera identificar. Sin embargo, el domingo admitió haberse turbado por la historia de la Sra. Kendall al describirle los seres de apariencia humana a bordo de una nave espacial. Se dio entonces cuenta de que la avalancha de observaciones en el Cowichan Valley correspondía en frecuencia con los reportes provenientes de las montañas Cariboo y extendiéndose, desde el principio al fin, sobre un período de 26 meses. El Sr. Magor cree que un nuevo ciclo de 26 meses acaba de comenzar, y "es posible que no nos libremos de una invasión pacífica".

Para el próximo número de su revista (P. O. Box 758, Duncan, B. C., CANADA) quiere reunir todos los elementos de un estudio que le permitirá conocer si hay pruebas ciertas de que una verdadera red de observaciones existe a lo largo y ancho de Canadá.

Aunque el Sr. Drummond haya dicho

que había sentido "erizarse sus cabellos" cuando el UFO pareció circunvalar su barco, la Sra. Kendall ha declarado que no había sentido en ningún momento pánico. "Incluso habría subido a bordo para dar una vuelta, si ellos me lo hubieran pedido", afirmó.»

Algunas semanas después de habernos enviado este artículo, el Dr. Edwards tuvo la cortesía de dirigirnos una carta en la cual nos ponía al corriente de los resultados de la encuesta personal que había llevado a cabo en Duncan. En esta carta, fechada del 18 de febrero, nos escribía:

"Quiero (...) notificarles que el pasado domingo visité a la enfermera Miss D. Kendall (4), en el hospital del Distrito de Cowichan, en la villa de Duncan, B. C., Canadá, a 40 km de Victoria yendo hacia el norte de esta isla de Vancouver en la que habito —no confundir la isla Vancouver con la gran ciudad de Vancouver, B. C., en la costa de la Columbia Británica (Canadá occidental) a unos 80 km de aquí (...). Tuve, pues, una conversación con la Sra. Kendall de alrededor de una hora de duración, encontrándome con una dama de unos 55 años muy sincera e inteligente.

"Ella y su hermano se divertían, hace años, conduciendo automóviles de carreras! Y aún en la actualidad, la Sra. Kendall puede efectuar ella misma las reparaciones de su propio auto. En suma, se trata de una dama muy capacitada.

Nos ha explicado lo que sucedió cuando ella, y luego otras cinco enfermeras, vieron el artefacto frente las ventanas del pabellón infantil del hospital. Todo ello ocurrió a tan poca distancia unos de otros, que la Sra. Kendall hubiera podido hablar con ELLOS en voz baja de haberse hallado en el balcón y no detrás del cristal de una gran ventana! ELLOS estaban frente al tercer piso, mientras que ella se hallaba tras una ventana del segundo; pero cuando uno de ELLOS la vio mirar por la ventana puso la palma de una de sus manos en el hombro de su compañero. Entonces, este último accionó al momento una especie de palanca empotrada en el panel de mandos, con lo que el artefacto se inclinó de tal modo que la señorita Kendall pudo contemplar a los dos seres viendo hasta un poco más abajo de las rodillas (al principio, sólo podía ver sus cabezas y sus torsos). Siendo como es muy interesada por la mecánica, la seño-

rita Kendall remarcó en especial el tablero de mandos de la máquina, tablero que era plateado y sobre el cual había gran cantidad de indicadores iluminados que parecían estar en relieve. Uno de los seres pasaba simplemente las manos por encima de los indicadores produciendo el efecto de que podía manejar la nave muy fácilmente; y sus manos eran parecidas a manos humanas.

"La única parte que vio de sus cuerpos fueron SUS manos, ya que los rostros estaban escondidos tras la tela oscura (¿azul oscuro?) de sus uniformes. La máquina casi rozó el segundo piso cuando se inclinó a fin de permitirle ver mejor el interior. A continuación, describió varios círculos antes de desaparecer volando silenciosamente por entre los árboles en dirección N-E, al tiempo que las otras enfermeras se hallaban ya tras las ventanas, como respuesta a los fuertes gritos de la Srta. Kendall. Ésta nos ha manifestado que sus compañeras habían pasado miedo, mientras que ella no había experimentado espanto alguno.

"En las noches siguientes a la del incidente, cuando la Srta. Kendall se trasladaba en auto desde Nanaimo, donde reside, a Duncan, donde trabaja desde las 12 de la noche a las 8 de la mañana, percibió como una potente luz blanca parecía esperarle cerca de la villa de Ladysmith y que luego la acompañaba hasta Duncan. Una de las veces, la Srta. Kendall paró el coche y apagó los faros: al poco rato también se detuvo el artefacto quedando como a la espera... Sin embargo, todo esto dejó de suceder a partir de la semana pasada.

"Finalmente, Vds. encontrarán un reporte completo de los hechos en el próximo número del CANADIAN UFO REPORT, la excelente publicación de Duncan dirigida por el Sr. John Magor."

Dr. P. M. H. EDWARDS.

* * *

La investigación del Dr. Edwards confirma lo expuesto en el artículo aparecido en el "Daily Times", de Victoria, añadiendo por otra parte interesantes precisiones. Así, por ejemplo, nos informa que la testigo se interesa por la mecánica —cosa que no ocurre frecuentemente en-

tre las mujeres en general— lo cual nos hace confiar de firme en la exactitud de la descripción hecha por la Srta. Kendall de los instrumentos que vio en el interior del artefacto. Por otro lado, los pudo observar desde poca distancia y, según dice, muy bien iluminados.

Si, como se puede suponer, su observación fue tan concisa y si tenemos por verídicas sus declaraciones, se nos aparece que el tablero de mandos de este singular aparato no diferiría demasiado en cuanto su aspecto exterior del que encontraríamos en una nave terrestre de tipo convencional.

Siguiendo este razonamiento, el indicador del control de altitud del artefacto nos recuerda la palanca de gobierno de un avión.

Sin embargo, si nos atenemos estrictamente al texto, parece, al contrario, que el piloto podía manejar ciertos mecanismo o circuitos pasando “tranquilamente” la mano por encima de los “indicadores” correspondientes sin maniobrar, aparentemente, ni con palancas ni con botones. Al fin y al cabo, el “indicador” bien podría estar asociado a un dispositivo sensible a la variación de potencial eléctrico provocado por el paso de la mano por la zona y en razón de este pase (5). Por otra parte, estos indicadores iluminados que —cosa curiosa— parecían “tener relieve”, ¿eran de verdad indicadores en el sentido usual del término? En todo caso, si el mando del control de altitud del artefacto se parecía a una palanca de gobierno de avión, su funcionamiento, aunque con los mismos resultados, debía ser otro muy distinto. En una máquina volante inmóvil en el espacio, inclinar los alerones no habría tenido efecto alguno en el cuerpo de la nave. Por otra parte, tampoco intervinieron reactores, ya que los testigos no oyeron nada y esto que los acontecimientos sucedieron durante la noche (poco después de las 5 de la madrugada, NDLR). Al fin y al cabo, aparte del problema de la nave, se nos plantea otro mucho más importante que se refiere al hecho de cómo se podía sostener inmóvil y silencioso un aparato circular de unos 15 metros de diámetro!

Añadamos que un helicóptero de este tamaño situado tan cerca de las dependencias del hospital, habría producido un ruido tan fuerte que habría despertado a



todo el edificio. Tampoco no se puede argumentar que el artefacto en cuestión se trataba de un dirigible del que solamente se veía la barquilla. Un dirigible provisto de una barquilla semejante debería tener, como mínimo, las dimensiones de un “Graf Zeppelin”. A pesar de que la Luna se hallaba en su cuarto menguante y de que, por aquellas fechas y en aquellas latitudes (parecidas a las de París), la noche era muy oscura, es difícil creer que un dirigible se aventurase hasta unos 12 metros de las ventanas de un hospital.

El hecho de que el aparato desconocido se haya aproximado hasta esta mínima distancia del hospital, el hecho de la aparente curiosidad de sus ocupantes por el testigo y la aparente complacencia con la que los tripulantes se mostraron a la mirada del testigo en cuestión —siempre y cuando sea éste el motivo que explique el inclinamiento de la máquina—, podría hacernos pensar que el artefacto era un prototipo secreto canadiense o americano, probado en territorio nacional o en territorio amigo por parte de pilotos poco discretos y desobedientes a las instrucciones de prudencia recibidas.

Sin embargo, la ausencia de ruido alrededor del aparato suspendido en el aire en un lugar fijo nos hace pensar en un sistema de propulsión y de movilidad tan revolucionariamente diferente de los conocidos por nosotros que nos es difícil creer que, incluso en los centros de investigación canadienses o americanos, hayan podido llegar a realizar un aparato movido por tal sistema y que, además, hayan osado probarlo, no ya en el recinto del centro de investigaciones sino que al aire libre y aún cerca de edificios civiles.

La apariencia de los seres era humana y,

según opinión de la enfermera, su belleza corporal era llamativa. Por otro lado, el aspecto general de sus vestimentas era "clásico". Lo que nos sorprende es esta especie de tela color oscuro que disimulaba los rasgos de sus rostros.

Si era en efecto una máscara, ¿por qué razón querían ocultar sus caras? Pero, ¿y si no se tratase de un elemento de disimulación y sí de una parte del traje? ¿No podría tratarse de una especie de material con funciones, al igual que los cristales de nuestros lentes, de filtro óptico y de protector de sus ojos contra las radiaciones nocivas para ellos emitidas por nuestras fuentes de luz? Es necesario hacer notar, por otra parte, que la luz reinante en el interior de la máquina era también una luz para los ojos de la Srta. Kendall, una luz que le permitía distinguir las formas de los objetos desconocidos que iluminaba e incluso los colores de los tales objetos y, aún —como en el caso de la mano y del tablero—, de otros tipos de colores.

Que la señorita no soñó despierta es una realidad por razón de que otros cinco o seis empleados del hospital también observaron el objeto.

Lo que parece más extraordinario es esta luz que, después del incidente y según las declaraciones hechas al Dr. Edwards por la Srta. Kendall, parecía acompañarla por la noche en el trayecto entre Ladysmith y Duncan. Los escépticos podrán pensar que, aunque sin darse cuenta, la enfermera habría sido afectada, quizás obsesionada, por la aparición inicial más importante y que la luz posterior por ella

observada en solitario —la Srta. Kendall conducía su auto hacia la medianoche entre dos pequeños pueblos canadienses—, era solamente producto de su imaginación. Esto, sin embargo, no está de acuerdo con el carácter del testimonio y, por otro lado, la luz en cuestión acabó finalmente por dejar de verse.

Hemos de resaltar que, cuando los sucesos del hospital, todo sucedió como si uno de los ocupantes de la máquina hubiese tenido conciencia, no sólo de la presencia observadora de la Srta. Kendall sino que incluso de la intrépida curiosidad de la enfermera y aún de su deseo de ver mejor la máquina, satisfaciendo estos deseos. Si todo ello no se trataba de telepatía, se podría concluir que el ocupante en cuestión sabía, al igual que nosotros los humanos, leer la expresión de un rostro humano —cosa ésta que sería digna de meditación—, y, puede que incluso, podía darse cuenta de que, delante de la máquina y de sus ocupantes, el testigo no experimentaba ni miedo ni hostilidad.

Finalmente, si la enfermera no se obsesionó, y si la bola luminosa que la escoltó durante las noches siguientes entre Ladysmith y Duncan, era real y se trataba de la máquina observada en el hospital, ¿podríamos deducir que los pilotos del tal artefacto eran capaces, en plena noche, de buscar e identificar un ser humano particular visto antes más de cerca y al que pudieran ellos dispensar un interés especial?

RENÉ FOUÉRÉ

Notas

- (1) El Dr. Edwards es consultante técnico del APRO en lingüística.
- (2) R. N., abreviación de "Registered Nurse": enfermera diplomada.
- (3) En el "APRO Bulletin" correspondiente a enero-febrero 1970, p. 4, se reporta una observación en Duncan del día 6 enero 1970: "La Sra. G. C. Drinnen observó un "objeto rojo que giraba" que permaneció en el aire hasta que desapareció verticalmente en línea recta. La Sra. Drinnen afirmó que no pudo distinguir la forma del objeto de una manera clara, pero que un lado parecía ser más oscuro que el otro". NDLR.
- (4) El diario canadiense habla de la Sra. Kendall, mientras que el Dr. Edwards habla de la Srta. Kendall. (Por su parte, el "APRO Bulletin" habla también de la Srta. Kendall. NDLR).
- (5) Evidentemente, no se trataba de una conducción vocal o mental de las máquinas tal como hemos evocado en dos artículos: "Phénomènes Spatiaux" No. 7, p. 8 y No. 15, p. 32.

Observaciones en el Mundo

BRASIL

El día 6 de enero de 1970 fue observado un objeto redondo y de brillo plateado, rodeado por un anillo azul-amarillo, por el jete de policía y un agente a las 3,30 de la tarde, desde el Cuartel de Policía de la localidad de Lins. Los testigos vieron como el objeto ascendía verticalmente hasta su desaparición.

Información de: "The APRO Bulletin" (3910 E. Kleindale Road, Tucson, ARIZONA 85716, U. S. A.), january-february 1970, p. 4.

U. S. A.

El día 10 de febrero de 1970 un muchacho de 15 años, Laurie D. Walther, afirmó haber visto un UFO a las 8,30 de la tarde. Declaró que se hallaba en una esquina de una calle de San Mateo (CALIFORNIA) cuando su atención fue atraída por un rayo de luz en el noreste. Después, dijo, resultó ser un objeto en forma de disco de unos 25 pies (unos 8 metros) de diámetro situado a unos 50 pies (casi 17 metros) sobre los transmisores eléctricos de Coyote Point. El objeto poseía luces rojas y azules, concluyó el muchacho.

Información de: "The APRO Bulletin", january-february 1970, p. 5.

CHILE

El día 16 de febrero de 1970 Don Javier Eizaguirre, experto en radio y comunicación, pudo observar, hacia las 7,25 de la tarde y a una distancia de unos 400 metros, un objeto situado a escasa altura que en un principio parecía ser redondo, pero que al cambiar de dirección le permitió ver que era alargado en forma de puro. El OVNI era de apariencia metálica, de un color salmón y estaba provisto de una cola de unos 2 metros de longitud y de color rojo y azulado al igual que una llama de soplete: el color azul parecía salir del interior del objeto pasando luego al rojo.

Durante su paso, el OVNI dejó oír un ruido parecido al producido por un tubo de escape de un automóvil. Este ruido



ROJO

AZUL

ROJO Y AZUL

pudo ser oído en toda la capital ya que en el pueblo de Quilicura, situado a unos 3 km. de Santiago de Chile, una persona oyó un ruido muy parecido al reventón de una rueda hacia las 7,30 de la tarde. El testigo añade que cuando vio el objeto, éste parecía "querer andar pero que le costaba hacerlo".

Información de: nuestra corresponsal en Santiago de Chile, Srta. Elena Marino, a quien agradecemos su colaboración.

ARGENTINA

El día 16 (?) de mayo de 1970 una formación de OVNI's fue fotografiada con óptimos resultados sobre Bahía Blanca, ciudad situada a unos 760 km al sur de Buenos Aires. El fotógrafo, provisto de una cámara con teleobjetivo, consiguió impresionar en la placa numerosos objetos que evolucionaban en el cielo emitiendo señales luminosas a un ritmo irregular y rápido.

El fotógrafo presentó las placas a un diario precisando que el fenómeno duró como mínimo unos 15 minutos. El mencionado fotógrafo había visto otra vez OVNI's en 1965 —también en Bahía Blanca—, no habiendo logrado entonces sacar fotografías de los mismos.

Información de: "Corriere della Sera", Milán, 18 de mayo de 1970.

"Foo-Fighters" en la Cataluña del Siglo XIV?

El día 21 de febrero del presente año se ha celebrado —al igual que en años anteriores— la “Festa de la Misteriosa Llum” en la localidad barcelonesa de Manresa. El origen histórico de esta celebración es el siguiente:

El siglo XIV era para los manresanos un siglo de sequías y de hambre. La única solución para remediar este estado de cosas era la construcción de un canal que, partiendo del río Llobregat, llevara las aguas hasta Manresa y su zona.

Contando con la autorización del monarca Pere III de Cataluña se iniciaron las obras. Sin embargo, y debido a que el trazado del canal atravesaba tierras propiedad del obispo de Vic, éste ordenó la inmediata suspensión de los trabajos excomulgando a los “consellers” que habían deliberado el plan, a los trabajadores que habían intervenido en la construcción del primer tramo, y a todos los habitantes de Manresa.

Así transcurrieron siete largos años, hasta que en febrero de 1345 los manresanos decidieron continuar las obras del canal. Los “consellers” de la ciudad enviaron peticiones al monarca, al obispo de Vic y a importantes personajes a fin de que se permitiera la reanudación de los trabajos.

El día 21 de febrero de aquel año, y cuando aún no se había recibido respuesta afirmativa a la petición, se produjo la maravilla. Según consta en dos lápidas adosadas a las paredes laterales de la capilla de la “Santíssima Trinitat” de la iglesia parroquial de la “Mare de Déu del Carme” de Manresa sita en el Puig del Carme, el suceso fue como sigue:

“La Divinidad Una y Trina fue mostrada magníficamente al pueblo de Manresa el 21 de febrero, cuando una luz procedente de la montaña de Montserrat, ofuscando la claridad del Sol, penetró en esta iglesia, brillando como una sola luz en la piedra angular (clave) del templo, en la capilla que por aviso celestial estaba dedicada a la Augustísima Trinidad y al mismo tiempo en la otra capilla del Santo Salvador, siempre con igual magnitud y resplandor, por primera, segunda y tercera vez, repetidas alternativamente y brillando, ya como una sola luz, ya como una trina conjuntamente”.

“La campana, muda durante siete años, empezó a repicar por sí sola. Todo el pueblo, guiado por la luz, a la hora de tercia sube al Puig del Carme, ve, se admira y se alegra y con los Cánticos de la Orden de los Padres Carmelitas (...)”.

Es decir, que la misteriosa luz penetró por un ventanal de la iglesia, ascendió hasta la bóveda, se partió en tres por tres veces, se refundió en una única luz y salió por el rosetón de la iglesia para colocarse encima del Puig del Carme, (No se habla de cómo ni cuándo desapareció).

Enterado el obispo de esta maravilla, suspendió la excomunión que pesaba sobre los manresanos. Su sucesor —ya que el anterior murió al poco tiempo— fue quien firmó la autorización para la finalización de las obras del canal. Desde entonces, Manresa y su zona se ha convertido en una fértil comarca de regadío. Los manresanos, agradecidos, celebran cada 21 de febrero la “Festa de la Misteriosa Llum”.

J. C.

